

Más allá de las creencias

Joan Tollifson



Es tan fácil aferrarse a creencias e ideas que escuchamos de otros y adoptarlas como la verdad simplemente porque suenan lógicas o porque admiramos a la persona que las dijo o porque estamos desesperados por encontrar una solución a nuestra incomodidad e incertidumbre. También es muy fácil convertir algo que comienza como una experiencia directa (genuina, inmediata, de primera mano) en una creencia.

Por ejemplo, alguien a quien admiramos nos dice que no existe el yo ni el libre albedrío, por lo que adoptamos esto como una nueva creencia, una nueva ideología. O tal vez descubrimos esta ausencia de uno mismo y libre albedrío directamente nosotros mismos. Esto lo vemos muy claro.

Pero debido a que habitualmente queremos apoderarnos de algo, y debido a que tenemos un impulso natural de comunicar nuestros descubrimientos, la tentación de formular y conceptualizar este descubrimiento y convertirlo en una idea es muy fuerte (y quizás en gran medida inevitable). Y no hay nada intrínsecamente malo en formular ideas, especialmente si somos conscientes de que toda conceptualización es sólo una representación abstracta y simbólica. Pero, muy a menudo, perdemos de vista esto. Y luego, en poco tiempo, una idea se convierte en una creencia.

¿Es posible ser consciente de todo esto a medida que sucede?

*No estamos tratando de eliminar nada de esto, sino simplemente de ser conscientes de ello, de verlo claramente a medida que se desarrolla. **Para comunicarnos, necesitamos formular cosas en conceptos y usar palabras.** Esto es funcional. Pero ¿podemos participar en esta actividad y al mismo tiempo ser conscientes de los peligros inherentes a conceptualizar, formular y verbalizar?*

Si somos de los que damos charlas y escribimos libros, es especialmente fácil identificarse con las cosas que hemos dicho y empezar a pensar que debemos mantener nuestras posiciones y defender nuestro mapa. Después de todo, queremos dar la impresión de tener el tipo de confianza y certeza que la gente busca en las figuras de autoridad espiritual. Queremos creer que nuestro mapa es preciso y confiable. No queremos parecer inseguros o inquietos.

Pero ¿de qué estamos verdaderamente seguros? ¿Qué significa estar asentado? ¿Acomodarse significa adherirse a un sistema de creencias o significa despertarse de un momento a otro? ¿En qué se basa realmente la confianza real? ¿Es confianza en una ideología o es confianza profunda en la talidad de este momento y en la vida siendo tal como es? ¿La verdadera autoridad espiritual se basa en tener La Respuesta Correcta o se trata de confiar en el espacio abierto de no saber? ¿La certeza real se basa en una acumulación de información y conocimiento o se basa en el vacío (y la vitalidad) de estar completamente presente y despierto Aquí / Ahora?

¿Qué pasa si alguien dice algo que parece contradecir nuestras ideas sobre la vida? ¿Estamos abiertos a escuchar y mirar de nuev, o ya hemos cerrado la puerta a eso?

¿Proporcionan el pensamiento y la memoria instantáneamente “la respuesta correcta” y luego están listos para defender esa respuesta? ¿O las preguntas abren un espacio de interrogación, un espacio que deshace todas las respuestas? Si en este momento todas nuestras respuestas, filosofías, ideologías y creencias se derrumban, ¿qué queda?

¿Estamos buscando una respuesta?

¿O es lo que permanece completamente sin palabras y más allá de creencias y formulaciones?

Las palabras pueden abrir la mente, pero también pueden apagarla. ¿Podemos volvernos sensibles a cuándo las palabras y las historias nos despiertan y cuándo nos arrullan en algún tipo de trance hipnótico?

La no dualidad no se trata de creer en algo. Se trata de ver a través de todas las creencias y darse cuenta de la naturaleza inconcebible de la realidad, el vacío (o sin forma, o la naturaleza siempre cambiante) de todo. Sí, hay punteros y conceptos que se usan, pero lo que están señalando no es un concepto o una fórmula. No es algo en lo que necesites creer, ni es algo de lo que se pueda dudar. Entonces, si tiene dudas, se trata de un concepto, una idea.

¿Qué sucede si dejas ir esa idea y simplemente estás despierto a este momento presente, exactamente como es?

La no dualidad no se puede descifrar ni explicar. Solo puede reconocerse y relajarse (y eso no significa sentirse siempre relajado o nunca tenso). Incluye todo, incluso la tensión, la contracción y la ilusión. Podríamos incluso decir que es estar a gusto estando tenso, o darse cuenta de la apertura que no tiene problema con la contracción.

La no dualidad es ser solo este momento, ser esto que no puedes no ser.

Y es el descubrimiento de que esto es nada y todo. Esto está más allá de la creencia.